

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE FEBRERO DE 1952

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

En el transcurso del último mes se registró un movimiento bastante normal en los distintos sectores de la actividad económica.

Respecto de la moneda y el crédito, puede advertirse una estabilización de los medios de pago, altos niveles en la cartera de los bancos comerciales, y merma considerable de la agraria, hecho el último de previsible carácter, por corresponder esta época a la venta de cosechas recolectadas a fines del año pasado.

El alza de la circulación en los últimos meses de 1951 fue muy apreciable, y pensaban algunos que las cifras de diciembre tendrían apenas una vigencia transitoria, por las condiciones peculiares que rodean la clausura del segundo ejercicio del año. La circunstancia de que subsistan límites elevados —como se verá adelante— está indicando la necesidad de seguir vigilando cuidadosamente una eventual tendencia inflacionista. Para fortuna de todos, la opinión va revaluando ya la tesis que hace radicar en la deficiencia de medio circulante cualquier pausa de los negocios y atribuye a la moneda por sí sola una fuerza propulsora de los mismos de que carece en realidad.

Acerca de las transacciones de cambio internacional, conviene observar en primer término que se aproxima un período de baja estacional de entradas por concepto de exportaciones, lo que implicará la disminución de las reservas de divisas del Banco emisor. Desde luego, la situación actual en esta materia compara ventajosamente con la de años pasados. Ello, sin embargo, no debe

ser motivo para variar las normas que un sano criterio de prudencia impuso en el manejo de nuestras disponibilidades de cambio y que tan buenos frutos han logrado. Sectores respetables del comercio vienen solicitando ahincadamente que se excluyan muchos elementos incluidos en la lista de prohibida importación. Tal es, por ejemplo, el caso de los automóviles, debate que ha surgido con ocasión del reciente acuerdo comercial colomboalemán, cuyas cláusulas prevén la introducción de vehículos de peso inferior a 1.240 kilogramos. Contempla igualmente el citado convenio otras importaciones de algún volumen, como cristalería, vajillas, radiorreceptores y vinos.

El decreto 402 de 15 del presente mes estableció en forma general que las licencias para la introducción de los expresados artículos —automóviles pequeños, cristalería, vajillas, radiorreceptores y vinos— sólo se concederán cuando el país de origen tenga una balanza comercial próxima al equilibrio con Colombia.

La medida no tiene, en manera alguna, carácter discriminatorio, ya que las citadas mercancías pueden venir de cualquier país. Las importaciones de Alemania se justifican plenamente, pues esa nación está comprando a Colombia café, banano, tabaco y otros productos en escala importante y no habría razón para dar un tratamiento, que sería preferencial, a otros países.

Dejamos así explicadas en términos generales las recientes determinaciones de la Junta Reguladora de Cambios, que se inspiran en el doble propósito de permitir la introducción de elementos incluidos en la lista de

prohibida importación y de extender el mercado de nuestros frutos exportables. La aspiración a fomentar todavía más los despachos procedentes del exterior debe meditarse cuidadosamente, sin perder de vista que en Colombia existe una marcada tendencia a gastar divisas en exceso, y que nuestro pueblo difícilmente practica el ahorro y la austeridad.

No es fácil prever la influencia que sobre el comercio internacional del país tenga la política de algunas naciones, especialmente los Estados Unidos. Comentaradores expertos juzgan que el gobierno norteamericano autorizará con largueza en este año el suministro de materias primas y elementos escasos a la industria civil, lo que traería obvias implicaciones sobre los precios. En tal evento, sería aconsejable una mayor cautela por parte de los importadores colombianos. Sin embargo, tratándose de bienes como los automóviles es casi imposible pretender que el público se abstenga de adquirirlos, aunque sobrepasen manifiestamente su capacidad de inversión.

No se conocen aún todos los balances de las sociedades industriales correspondientes al segundo semestre de 1951, pero puede afirmarse que los resultados estaban más o menos previstos. En ciertas líneas es evidente una declinación de utilidades, por causas que hemos anotado en ocasiones recientes. En cambio es bien favorable la situación de otras ramas de la producción fabril.

El Ejecutivo no ha perdido de vista la posición de las compañías que atraviesan una etapa compleja de su desarrollo. Las reformas al arancel de aduanas, autorizadas después de meditado estudio por providencias que en esta misma entrega publicamos, son la demostración del interés permanente del gobierno por solucionar los problemas de la industria. Las aludidas decisiones oficiales han sido inteligentemente combinadas con el reconocimiento de mejores precios a los cultivadores de algodón, materia prima cuya producción interna es aún muy inferior a la demanda de las empresas manufactureras.

Hechos nuevos, de trascendental significado para nuestro progreso, son el aumento de la producción de energía eléctrica, la terminación de la planta de productos químicos derivados del cloruro de sodio y las ha-

lagadoras perspectivas del petróleo. Hacemos referencia especial en la presente edición a las centrales hidroeléctricas de Riogrande en Medellín y La Insula en Manizales, la Fábrica de Soda de Zipaquirá y las exploraciones de hidrocarburos en el departamento del Magdalena.

A estas realizaciones espléndidas, se agrega el anuncio de que próximamente comenzará a funcionar la Oficina de Planificación, creada en virtud de las disposiciones del decreto 1928 de 1951, estatuto modificado con fecha 11 de los corrientes en el sentido de encomendar a una junta de tres miembros la dirección de tal organismo, que está llamado a cumplir una misión de vastas proyecciones en el ordenado desenvolvimiento de planes de obras públicas de interés general.

En el primer mes del año el balance de cambios internacionales fue favorable al país en US\$ 13.275.000, siendo de US\$ 56.165.000 las entradas de oro y divisas y de US\$ 42.890.000 las autorizaciones concedidas para compras de moneda extranjera, según datos suministrados por la Oficina de Registro de Cambios.

La Bolsa de Bogotá, cuyas actividades se reanudaron en la segunda semana de enero, llevó a cabo operaciones por valor de \$ 8.556.000, que se repartieron según la índole de los papeles negociados, así: acciones industriales \$ 6.028.000 (70,5%); acciones bancarias, \$ 680.000 (7,9%); otras acciones financieras, \$ 172.000 (2,0%); bonos de entidades públicas y privadas, \$ 858.000 (10,0%); cédulas del Banco Central Hipotecario, \$ 818.000 (9,6%). El monto de estas operaciones es inferior en \$ 1.904.000 al registrado en enero de 1951, diferencia que corresponde casi en su totalidad a las siguientes disminuciones parciales de los mismos grupos: acciones industriales, \$ 435.000; acciones bancarias, \$ 1.122.000; acciones de otras entidades financieras, \$ 267.000; cédulas del Banco Central Hipotecario, \$ 94.000.

El índice general de precios de acciones (1934 = 100.0) se movió de diciembre a enero en sentido favorable, pasando de 143.3 a 145.0; el de bonos y cédulas bajó imperceptiblemente (0.1 puntos). Por lo que res-

pecta a los índices parciales, a lo menos de las acciones de mayor movimiento e importancia, es interesante comparar los de diciembre y enero últimos con los de enero de 1951, a saber:

	1951		1952
	Enero	Dicbre.	Enero
Bancos	210.8	239.4	245.8
Seguros	267.4	279.2	289.0
Transportes	345.3	522.5	522.5
Cementos	188.6	210.7	217.8
Tejidos	102.6	59.8	58.7
Molinos	119.2	134.8	134.8
Azúcar (ingenios)...	176.9	206.3	206.3
Chocolates	285.0	343.9	344.3
Cervezas	169.4	177.7	182.5
Tabaco	229.8	256.4	260.3

La producción de oro, representada en las compras del metal hechas por el Banco de la República, se elevó 16,6% sobre el producto de enero de 1951 y 27% sobre la media mensual del mismo año. Este apreciable aumento comprende seguramente una parte del oro extraído en diciembre y que, debido al cese prematuro de operaciones en ese mes, sólo entró a las cajas del Banco en los primeros días de enero.

Los negocios de inmuebles, lo mismo que los programas para nuevas edificaciones se relajaron apreciablemente en el país durante el mes de enero. Ello puede afirmarse también respecto del año de 1951 en comparación con la actividad que alcanzaron ambos renglones en 1950. En la relación que aparece adelante se pueden observar las proporciones de aquel debilitamiento, a la vez que estudiar las alternativas de tales inversiones en los últimos cinco años.

Según las investigaciones de la Contraloría General de la República, el costo de la vida en Bogotá mostró nuevas bajas en enero, siendo la principal la que se relaciona con el gremio obrero, cuyo índice (febrero de 1937 = 100.0) bajó de 388.7, con que finalizó el año, a 382.7; el índice de la familia de la clase media (julio de 1940 = 100.0) pasó de 327.3 a 327.1.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Los préstamos y descuentos del Banco de la República descendieron en los renglones

de bancos accionistas, damnificados de abril de 1948 y bancos no accionistas, en \$ 49.848.000, \$ 7.635.000 y \$ 1.200.000, respectivamente, y aumentaron \$ 10.045.000 en el de particulares, quedando sin alteración el saldo de entidades oficiales. La baja total montó \$ 48.638.000.

La situación de esas cuentas el último día de diciembre y enero se presentaba así:

	(en miles de pesos)	
	1951 Diciembre	1952 Enero
Préstamos y descuentos a bancos accionistas.....	174.575	124.727
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de abril de 1948.....	20.466	12.831
Préstamos a bancos no accionistas	16.400	15.200
Préstamos a entidades oficiales distintas del gobierno nacional	3.500	3.500
Préstamos y descuentos a particulares	54.436	64.481
Totales.....	269.377	220.739

De las obligaciones por \$ 124.727.000 contra los bancos accionistas, corría a cargo de la Caja de Crédito Agrario el 56,5%.

Las reservas de oro y divisas del Banco de la República terminaron el mes en US \$ 140.308.000, habiendo mejorado su posición en US \$ 8.440.000 con relación a diciembre. También mejoraron los depósitos, en \$ 31.954.000, quedando en \$ 268.614.000. Los billetes de la institución, que en 31 de diciembre habían marcado un avance excepcional de \$ 87.670.000 respecto de noviembre, redujeron su circulación en \$ 65.239.000, cerrando en \$ 457.288.000.

El encaje de los billetes, favorecido por el menor volumen de éstos y por el ascenso de las reservas, pasó de 44,16% a 53,03%.

Los medios de pago montaban al fin de diciembre \$ 1.210.813.000, distribuidos así: depósitos bancarios, \$ 699.250.000 —de los cuales \$ 110.909.000 en el Banco de la República— numerario, \$ 511.563.000. En 31 de enero, superaron aquella alta cifra, situándose en \$ 1.249.296.000, con la siguiente distribución: depósitos, \$ 806.195.000 —de éstos, \$ 92.499.000 en el Banco emisor—,

numerario \$ 443.101.000, habiéndose incrementado en total \$ 38.483.000, cifra que resulta de deducir \$ 68.462.000 en que disminuyeron las especies en circulación, de \$ 106.945.000 en que aumentaron los depósitos.

Si se toma en cuenta que el 31 de enero había en las cajas de los bancos giros pendientes de pago con cargo a los depósitos por valor de \$ 33.665.000, lo que no ocurría en diciembre, tales depósitos bajarían a \$ 772.530.000, y el total de los medios de pago, a \$ 1.215.631.000.

La velocidad de los depósitos de los bancos comerciales se debilitó en 1.02 puntos con relación a la cifra de diciembre. La estadística muestra las siguientes oscilaciones en los últimos once meses:

	En el Banco de la República	En los bancos comerciales
Marzo	3.97	3.95
Abril	4.70	3.46
Mayo	5.45	3.87
Junio	6.18	4.10
Julio	6.03	3.89
Agosto	5.18	3.67
Septiembre	3.88	3.45
Octubre	3.61	3.77
Noviembre	3.58	3.51
Diciembre	4.77	4.30
1952—Enero	4.86	3.28

LA SITUACION DE LOS BANCOS DEL PAIS

La relación de saldos consolidados que damos a continuación permite apreciar el desarrollo que en el último semestre y en todo el año de 1951 alcanzaron las principales cuentas de las instituciones bancarias del país distintas del Banco de la República:

(en miles de pesos)

	1951 Dic. 31	1951 Junio 30	1950 Dic. 31
Cartera de los bancos comerciales	701.421	609.195	607.886
Cartera hipotecaria	138.239	124.273	118.064
Cartera no hipotecaria de la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Minero	169.771	144.776	134.088
Cartera de otras entidades bancarias	37.017	31.554	23.331
Cartera bancaria total	1.046.448	909.798	883.369
Depósitos a la vista en los bancos comerciales	711.779	627.984	568.627

	1951 Dic. 31	1951 Junio 30	1950 Dic. 31
Depósitos a término en los bancos comerciales	55.116	62.473	41.671
Depósitos a la vista y a término en la Caja de Crédito Agrario	19.990	19.766	4.795
Depósitos de ahorro	136.580	118.734	105.942
Otros depósitos	11.797	10.649	25.089
Depósitos totales en los bancos, inclusive ahorros	935.262	839.606	746.124
Cédulas hipotecarias en circulación	106.493	106.217	90.542
Bonos de Crédito Agrario e Industrial	136.159	122.775	114.672
Porcentaje de cartera de los bancos comerciales sobre los depósitos en los mismos bancos	91.5	88.2	99.6

CHEQUES PAGADOS POR LOS BANCOS

Aumentaron \$ 317.765.000 en relación con los pagados en diciembre y \$ 424.592.000 en comparación con el promedio mensual de 1951. El aumento entre los dos últimos meses correspondió íntegramente a los pagos atendidos fuera de Bogotá, donde, por el contrario, se registró una baja de \$ 2.989.000. Los datos discriminados de esos meses y de enero de 1951 son como sigue:

(en miles de pesos)

PAGADOS EN BOGOTA

	Enero 1952	Diciembre 1951	Enero 1951
Directamente...\$	266.970	332.387	302.647
Por compensación.	434.290	395.862	385.218
Totales...\$	701.260	728.249	687.865

PAGADOS EN EL RESTO DEL PAIS

	1.216.778	1.011.321	930.239
Directamente...\$	663.988	524.691	556.297
Por compensación.			
Totales...\$	1.880.766	1.536.012	1.486.536

TOTAL

	1.483.748	1.343.708	1.232.886
Directamente...\$	1.098.278	920.553	941.515
Por compensación.			
Totales...\$	2.582.026	2.264.261	2.174.401

EL ORO

En el mes de enero compró el Banco de la República 45.590 onzas finas, cifra que aventaja por buen margen a las 39.094 y 35.894 onzas correspondientes, en su orden,

a las compras de enero de 1951 y al promedio mensual de las efectuadas en el transcurso del mismo año.

EL PETROLEO

La extracción de petróleo se mantuvo más o menos al nivel de los últimos meses pero con tendencia a mejorar, llegando a 3.329.000 barriles, cifra equivalente a aumentos de 4,9% y 5,7%, respectivamente, sobre la producción de diciembre y enero de 1951.

LA PROPIEDAD RAIZ

Según informes recibidos por nuestro departamento de investigaciones económicas, en Bogotá y Medellín, como en la mayor parte de los centros notariales del país, se notó flojedad en el movimiento de la propiedad inmueble, incluso las nuevas construcciones. Las cifras de las inversiones y presupuestos respectivos comparan así en ambas ciudades con diciembre y enero de 1951:

TRANSACCIONES:

	Bogotá	Medellín
1952—Enero	\$ 5.855.000	5.146.000
1951—Diciembre	7.945.000	6.855.000
Enero	8.258.000	5.318.000

EDIFICACIONES:

1952—Enero	\$ 3.200.000	879.000
1951—Diciembre	4.164.000	695.000
Enero	4.444.000	1.030.000

A continuación aparece la consolidación de los datos de aquellas capitales en todo el año de 1951 con los de otros centros importantes —en total dieciocho ciudades—, comparados con los correspondientes de 1947 a 1950:

	Número de edificaciones	Valor \$	Número de transacciones	Valor \$
1947.....	5.950	79.136.000	53.307	266.487.000
1948.....	8.097	103.151.000	58.340	311.568.000
1949.....	8.443	126.100.000	58.755	334.874.000
1950.....	9.320	183.783.000	67.563	462.742.000
1951.....	8.075	131.092.000	58.872	419.022.000

EL CAFE

Al igual que hace un mes, se advierte quietud en el mercado exterior de café, y nuestras calidades han registrado alguna baja en Nueva York. Las existencias se cotizan hoy a 57 $\frac{7}{8}$ centavos de dólar la libra y los embarques dentro de sesenta días a 57 $\frac{1}{2}$ centavos.

Las cosechas de Antioquia y el norte de Caldas —las principales de fin de año— han sido ya vendidas casi en su totalidad. Se cuenta ahora con las entradas normales de épocas que no son de recolección en grande, pues por afortunadas condiciones climáticas, Colombia dispone permanentemente de café.

En Girardot el precio de compra de la Federación Nacional es de \$ 260 la carga de pergamino especialmente seleccionado. Los tipos corrientes de esa clase se negocian a \$ 254.50 entre particulares.

Como puede verse por las cifras que aparecen adelante, la movilización sigue siendo satisfactoria para el volumen de la exportación, a pesar del verano que necesariamente afecta los transportes del río Magdalena:

MOVILIZACION

	Sacos
1952—Enero	598.720
1951—Diciembre	820.280
Enero	446.265

DETALLE DE LA MOVILIZACION

Enero de 1952.

Vía Atlántico	150.981
Vía Pacífico	438.114
Vía Maracaibo	9.625

EXPORTACION

1952—Enero	473.312
1951—Diciembre	614.976
Enero	448.322

DETALLE DE LA EXPORTACION

Enero de 1952.

Para los Estados Unidos.....	422.933
Para el Canadá.....	13.500
Para Europa y otros países.....	36.879

DOCTOR CARLOS LOZANO Y LOZANO

Con profunda pena registramos la temprana desaparición del doctor Carlos Lozano y Lozano, notable hombre de estado y jurisconsulto de vasto prestigio, catedrático universitario, magistrado y escritor brillante. El doctor Lozano desempeñó a lo largo de su carrera pública las más altas dignidades del Estado. Fue Designado a la Presidencia de la República; ministro del Despacho en varias carteras; presidente del Consejo de Estado; gobernador del Tolima; Decano y profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad

Nacional y tratadista afortunado de las ciencias penales y administrativas.

El duelo que conmovió al país en todas sus capas sociales ante la noticia de la muerte del doctor Lozano, es la demostración del aprecio de que gozaba nuestro compatriota y de la simpatía con que en todos los círculos de la opinión se seguía su continua y destacadada labor de profesional eminente. La Revista del Banco de la República se hace partícipe de aquel unánime sentimiento y presenta a todos los deudos del doctor Lozano la expresión de su sentida condolencia.

LA CENTRAL HIDROELECTRICA DE RIOGRANDE

En los primeros días de enero del presente año fue solemnemente inaugurado el desarrollo inicial de la Central Hidroeléctrica de Río grande, en Antioquia, a 60 kilómetros de Medellín, entre los municipios de Santa Rosa y Donmatías. Con esta primera de cuatro etapas, comienza a dar fruto una magnífica empresa, símbolo de la capacidad de desarrollo y progreso de Antioquia y del continuo esfuerzo del gobierno nacional para aumentar la producción de energía eléctrica en el país.

La Central de Río grande, que una vez terminada

generará 250.000 kw., ha entregado ya al servicio los primeros 50.000. Construida mediante el aporte del Municipio de Medellín y crédito del Banco de la República y del Fondo de Estabilización, así como del Export-Import Bank de Washington, más un préstamo de las industrias antioqueñas y otro de los suscriptores de energía de Medellín, que ha permitido garantizar la financiación futura, esa Central es la culminación de una lucha de más de 15 años en la que se aunaron el apoyo del gobierno nacional y la decisión de Antioquia de continuar su extraordinario adelanto industrial.

LA CENTRAL HIDROELECTRICA DE CALDAS

La Central Hidroeléctrica de Caldas Limitada, constituida mediante el aporte de la nación, el departamento de Caldas y algunos municipios de esa importante sección del país y que tendrá una capacidad total de 75.000 kw., dio al servicio, durante las recientes y espléndidas festividades del centenario de la fundación de Manizales, sus primeras instalaciones, con una capacidad de 20.000 kw. La planta se halla localizada a 11 kilómetros de la progresista capital caldense, a orillas del río Cam-poalegre en el sitio denominado "La Insula". En su montaje se aprovecharon las aguas de aquel río y las del Chinchiná, que son los de mayor caudal en la región central del departamento.

La inauguración de estas obras, a las cuales prestaron definitivo concurso financiero el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, con un empréstito externo de US \$ 2.600.000 y el Fondo

de Estabilización con el descuento de pagarés y libranzas que asciende en la actualidad a \$ 6.000.000, ha duplicado la cantidad de energía de que puede disponer el Departamento de Caldas y ha solucionado el problema del suministro de fluido eléctrico a Manizales, centro que queda en posibilidad de incrementar su desarrollo industrial.

Junto con las centrales eléctricas en construcción de Anchicayá, Lebrija, Huila y Bogotá, sin contar otras más pequeñas en distintos sectores del país, las de Medellín y Manizales vienen a aumentar en forma muy satisfactoria la capacidad de un servicio público básico a cuyo desarrollo tanto interés ha dedicado el gobierno nacional.

Muchos son los colombianos que han vinculado sus nombres a estas trascendentales obras de fomento, bien como ingenieros y constructores, bien como funcionarios oficiales, o como administradores.

PLANTA COLOMBIANA DE SODA

La planta de soda de Zipaquirá, cuya construcción formal comenzó en 1948, está ya en operación industrial. Esta empresa tuvo un proceso largo de gestación y estudios, desde 1938 cuando la Ley 264 de ese año dispuso su montaje, hasta el 16 de diciembre de 1947, fecha del contrato entre la casa norteamericana The H. K. Ferguson Company, prospectista y constructora, y el Instituto de Fomento Industrial que, a nombre del Banco de la República, tuvo la intervención administrativa de los trabajos.

La planta de soda desempeñará función principal en la economía del país por cuanto sus productos, carbonato y bicarbonato de sodio y soda cáustica, son materias esenciales para otras de las más importantes industrias colombianas: la refinación del petróleo, la siderurgia, el rayón, la jabonería, los textiles, el vidrio, la farmacia, etc.

Los antedichos productos de la planta y los secundarios que posteriormente se obtendrán —hielo

seco, carbonato de calcio agrícola, cloruro de calcio etc., y la sal en sus diferentes variedades como la yodada para el consumo humano y la ganadería— han de contribuir al desenvolvimiento económico de la nación, dando mayor vida a industrias propias ya establecidas y fomentando otras nuevas.

Todas las materias primas que entran en el proceso de la planta de soda son nacionales y por tanto, la industria que consume la soda cáustica, el carbonato y el bicarbonato de sodio, podrá en adelante contar con estos productos sin las contingencias del mercado exterior, muy aleatorio en años pasados, a la vez que varios artículos cuya fabricación requiere la soda, dejarán de importarse también por efecto de su fabricación en Colombia. Bien se deja ver que la cesación de unas y otras importaciones le economizará al país fuertes cantidades de divisas.

LA CONCESION PETROLERA DE "TOTUMAL"

La International Petroleum (Colombia) Limited —"Intercol"— es una compañía formada en visperas de la reversión de la Concesión De Mares al Estado, y que junto con la Esso Colombiana, S. A., y la Andian National Corporation depende directamente de la International Petroleum Company Limited, la cual, a su vez, es filial de la Standard Oil Company (N. J.).

En virtud de contrato celebrado el 24 de abril de 1951 la International Petroleum (Colombia) Limited —Intercol— es concesionaria del gobierno nacional para la exploración y explotación de petróleo en un terreno de 49.938,8 hectáreas situado en jurisdicción de los municipios de Aguachica, Río de Oro y Gammarra, departamento del Magdalena.

Recientemente la "Intercol" ha descubierto un rico pozo productor de petróleo en la región de "Totumal", cercana al corregimiento del mismo nombre y dentro del área de la mencionada concesión. Dicho pozo, denominado "Totumal N° 1" y que tiene por el momento el carácter de exploratorio, fue probado con resultados satisfactorios, como que alcanza a una capacidad de mil doscientos barriles por día, después de varios meses de sondeo y de haber llegado el taladro hasta una profundidad de 7.215 pies.

La mencionada empresa viene adelantando nuevos trabajos en esa zona, mediante la perforación de

otros dos pozos, para tratar de localizar el correspondiente yacimiento, cuyas características geológicas se encuentran todavía en estudio, siendo su formación —según parece— del mismo tipo de la de Maracaibo.

Hasta el momento de probar el pozo "Totumal N° 1", la "Intercol" había invertido allí más de un millón de pesos. En general toda el área de la concesión ofrece halagüeñas perspectivas y constituye una positiva esperanza para nuestra economía. Sin embargo, se calcula que sólo después de una labor aproximada de dos años podrá conocerse el verdadero rendimiento que pueda ofrecer este campo.

Según lo ha anunciado el gerente general de la empresa, el desarrollo de Totumal, de acuerdo con los planes que ella tiene preparados y que en parte ya se están llevando a efecto, habrá de hacerse gradualmente y mediante prospectos muy cuidadosos de gastos, sujetos a los dictados de la técnica y a los aspectos más o menos favorables que vaya ofreciendo el subsuelo en exploración. Por lo pronto, en el presente año de 1952 la Compañía se propone invertir aproximadamente ocho millones de dólares, no sólo en los trabajos iniciados en Totumal sino también en otros campos de exploración situados en distintos lugares del país, de los que ella es concesionaria.

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Febrero 6 de 1952.

La noticia más importante del mercado cafetero de Nueva York durante el mes de enero fue el anuncio que el 16 hizo la Oficina de Estabilización de Precios de los Estados Unidos (O.P.S.) de que si la situación reviste seriedad como resultado de la amenaza del Brasil de elevar los precios a niveles superiores a los permisibles en los Estados Unidos, se recomendaría pasar todas las compras de café a un solo organismo del gobierno. Además, se indicó que la O. P. S. preferiría racionar el café antes que elevar los topes actuales. Durante los últimos meses se ha informado en fuentes comerciales que en los mercados directos de entrega del Brasil los precios de venta han sido equivalentes a 58 ¢ por libra, base de New York. Con tales precios parece que sólo será asunto de tiempo antes de que los exportadores no tengan nada que ofrecer por debajo de estos niveles. Sería de esperarse que los embarques cesaran desde que a los importadores aquí no se les permitiría pagar tales precios en exceso de los topes fijados por los Estados Unidos. La declaración de la O. P. S. aparecería como una advertencia de que tal situación no puede admitirse y que al mismo tiempo la O. P. S. no permitirá topes más altos.

En la semana que terminó el 11 de enero de 1952 hubo actividad sobre entregas futuras de café. Fuentes informadas atribuyeron este hecho a la expansión normal de temporada en el movimiento de café tostado y verde y a la amenaza de una nueva huelga portuaria en New York. Aunque la amenaza de tal huelga era remota, los problemas que se presentaron con referencia al café durante las recientes dificultades laborales estaban todavía frescos en la mente de los compradores para que decidieran arriesgarse. Como resultado de esta situación, muchos importadores estaban colocando el café en bodegas antes que entregar a los tostadores todas las existencias disponibles. Las ventas registradas en el contrato "S" ascendieron a 251.500 sacos, en comparación con 156.250 durante la semana anterior. No hubo movimiento en el contrato "U". La firmeza caracterizó las transacciones en futuras entregas de café como alza compensatoria de los compromisos inmediatos, y las nuevas compras para meses lejanos aumentaron los precios para el contrato "S" de 115 a 179 puntos por sobre los niveles del viernes anterior. Los meses distantes ofrecieron la tónica más fuerte. Una gran parte del volumen se debió a la transferencia de compromisos inme-

diatos a posiciones de despacho más distantes. El contrato "U" continuó inactivo y cerró la semana con una alza nominal de 75 puntos.

Durante la segunda semana de nuestro período, el precio del café Maxwell House aumentó 1 ¢ por libra al nivel del precio mayorista de 85½ ¢ la libra en latas. Los precios en sacos y calidad Bliss, también empacado por la General Foods, aumentaron un centavo. Las líneas de restaurante y soluble no fueron aumentadas. Se espera que el alza en el café tostado sea observada por otros tostadores en un futuro inmediato. El aumento queda dentro de los precios topes permitidos por las regulaciones de la C. P. R. y se produjo como consecuencia de las agudas y recientes alzas del café verde. Las transacciones de entregas futuras de café fueron un poco más flojas que en la semana anterior. Las ventas registradas en el contrato "S" ascendieron a 115.000 sacos, en comparación de 251.500 de la semana anterior. No hubo actividad en el contrato "U". El mercado mostró una tónica ligeramente más pesada, a falta del reciente empuje agresivo. Los precios tuvieron una tendencia indefinida en transacciones comparativamente flojas; los del fin de la semana estuvieron de 40 a 68 puntos por debajo de los niveles de la semana anterior, siendo los de meses distantes los más flojos. El contrato "U" continuó inactivo y cerró la semana con una baja nominal de 45 puntos.

La actividad comercial sobre entregas futuras de café marchó, durante la semana que terminó el 25 de enero, a un paso más lento que en las últimas sesiones. Las ventas totales del contrato "S" ascendieron a la cantidad de 83.750 sacos, en comparación con los 115.000 de la semana anterior. No hubo movimiento en el contrato "U". Los precios para despachos futuros abrieron la semana con una tónica ligeramente más favorable y mantuvieron el aumento hasta el miércoles; luego descendieron ligeramente hacia fines de la semana. Sin embargo, el mercado transcurrió más o menos sin novedad y mostró una tendencia desorientada en transacciones ligeras. Hubo algunas transferencias de negocios inmediatos a despachos de meses más distantes. Los precios finales de la semana fueron de 32 a 51 puntos superiores a lo niveles del viernes anterior. El contrato "U" se mantuvo inactivo y cerró la semana con 30 puntos de alza nominal.

Los precios promedios de 1951 fueron anunciados por el Pan-American Coffee Bureau de estadísticas

compiladas por el Bureau of Labor durante la cuarta y última semana de nuestro período. El precio promedio del Santos tipo 4 puesto en el mercado de New York, fue de 54.24 ¢ en 1951, en comparación con 50.52 ¢ del año anterior. El precio promedio del Excelso colombiano fue de 58.72 ¢, en comparación con 53.35 ¢ de hace un año. Los precios al por mayor durante 11 meses arrojaron un promedio de 54.3 ¢ para café verde, en comparación con 50.9 ¢ de hace un año, y el precio al detal del café tostado durante 11 meses fue de 86.7 ¢ en promedio en comparación con 79.4 ¢ de hace un año. Los precios promedios anteriores a la guerra coreana, calculados sobre 6 meses, fueron: de 47.38 ¢ para el Santos tipo 4 y de 50.63 ¢ para el colombiano; precio al por mayor, 47.6 ¢ y al detal, 76 ¢. Las transacciones sobre entregas futuras de café continuaron a un paso relativamente lento. Las ventas registradas en el contrato "S" mostraron un total de 91.500 sacos, en comparación de 82.750 durante la semana anterior. No hubo movimiento en el contrato "U". Los precios de entregas futuras se movieron en pequeña escala con una tónica baja un tanto más floja. La liquidación dispersa de marzo y algunas transacciones comerciales fueron absorbidas por una alza compensatoria y alguna demanda de productores para fechas de entrega distantes. También hubo algunas transferencias de compromisos inmediatos a fechas de despacho a plazo más largo. El contrato "S" cerró la semana con una baja de 28 a 45 puntos en comparación de los niveles del viernes anterior. El contrato "U" continuó inactivo, cerrando la semana con una baja nominal de 35 puntos.

Los precios de entregas futuras al final de cada uno de los períodos en referencia fueron:

CONTRATO "S"

(centavos por libra)

	1 9 5 2			
	Febro. 1	Enero 25	Enero 18	Enero 11
Marzo.....	54.65	54.97	54.65	55.05
Mayo.....	54.38	54.71	54.20	54.73
Julio.....	54.00	54.28	53.80	54.43
Septiembre.....	53.50	53.88	53.37	54.05
Diciembre.....	53.00	53.45	53.02	53.69

Las alzas y las bajas del contrato "S" durante el período fueron:

	Alza	Baja
Marzo.....	55.16	54.45
Mayo.....	55.35	54.00
Julio.....	54.90	53.70
Septiembre.....	54.45	53.20
Diciembre.....	53.95	52.84

Los precios en sitio publicados fueron:

(centavos por libra)

	1 9 5 2	
	Febro. 1	Enero 4
Brasil:		
Santos, tipo 4.....	55.25	54.25
Paraná, tipo 4.....	54.50	53.00
Santos, tipos 2-3.....	56.00	55.00
Colombia:		
Armenia	58.75	59.25
Medellín	58.75	59.25
Manizales	58.75	59.25
Girardot	58.50	59.25
Costa Rica:		
Estrictamente duro.....	58.75	58.50
República Dominicana:		
Lavado	54.75	54.25
Ecuador:		
Natural	49.00	48.00
Guatemala:		
Bien lavado.....	57.75	58.00
El Salvador:		
Alta calidad.....	58.00	58.00
Haití:		
Nat. (Tam.).....	52.00	54.00
Lavado	55.50	
México, lavado:		
Coatepec	58.00	57.50
Tapachula	56.50	56.50
Nicaragua:		
Lavado		56.00
Venezuela:		
Maracaibo:		
Lavado	58.50	58.25
Africa Occidental Portuguesa:		
Ambriz	48.50	48.25
Congo Belga:		
Ocirus tipo 2.....	58.00	58.00
Moka	57.75	57.75
Africa Oriental Británica:		
Uganda	47.50	47.50
Abisinia	51.50	49.25

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Enero1952.....	1.033.363	973.101	2.006.464
Enero1951.....	944.440	824.505	1.768.945
Julio-Enero 1951/52..	6.260.635	4.323.279	10.583.914
Julio-Enero 1950/51..	6.842.971	5.492.535	12.245.506

ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

Enero1952.....	1.149.663	887.066	2.036.729
Enero1951.....	1.037.610	741.486	1.779.096
Julio-Enero 1951/52..	6.291.522	4.355.058	10.646.580
Julio-Enero 1950/51..	6.793.780	5.402.711	12.196.491

EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

Stocks:	Feb. 1, 1952	Ene. 1, 1952	Feb. 1, 1951
En New York-Brasil..	213.403	268.492	196.951
En New Orleans-Brasil	117.522	179.747	155.516
En U. S. otras partes..	326.605	240.570	437.524
A flote del Brasil....	595.400	675.100	698.700
Totales.....	1.252.930	1.363.909	1.488.691

CAFE EXPORTADO

	ENERO		JULIO-ENERO	
Del Brasil:	1952	1951	1951-52	1950-51
a Estados Unidos...	871.000	1.033.000	6.284.000	6.961.000
a Europa.....	617.000	208.000	3.434.000	2.745.000
a otras partes.....	116.000	121.000	898.000	866.000
Totales.....	1.604.000	1.362.000	10.616.000	10.572.000

De Colombia:	1952	1951	1951-52	1950-51
a Estados Unidos...	422.933	413.323	2.810.461	2.919.883
a Europa.....	36.010	26.265	289.891	250.580
a otras partes.....	14.369	8.883	73.395	87.895
Totales.....	473.312	448.321	3.173.747	3.257.858

NOTA: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo fueron tomadas de fuentes que consideramos verdaderas, pero nosotros no podemos asumir responsabilidad por su exactitud.

EXPOSICION PRESIDENCIAL

En la oportunidad de un reportaje concedido recientemente al "Diario del Pacifico" por el Excelentísimo señor Encargado de la Presidencia de la República, doctor Roberto Urdaneta Arbeláez, este alto mandatario ha informado al país acerca de las obras y empresas que en todo el ámbito del territorio patrio adelanta el gobierno y que día a día van vigorizando la economía nacional y acelerando su marcha.

Invitado el Excelentísimo señor doctor Urdaneta a expresar —a manera de introducción— cuál de las realizaciones cumplidas durante los días de su gobierno le había causado mayor satisfacción, declaró:

"He aquí una pregunta difícil de contestar: la iniciación de trabajos en las vías arterias; la inauguración de grandes plantas hidroeléctricas en Manizales y en Medellín; la regularización vertiginosa de nuestras vías férreas con la colaboración de paisanos y soldados; el principio de nuestra gran campaña antimalárica; en fin, tantas cosas. Mas sin duda alguna, la impresión que más hondamente se grabó en mi mente es la que recibí al ver de cerca el formidable espíritu público, el vigoroso ímpetu creador y el ánimo de colaboración que encontré en los pueblos de Antioquia y Caldas con los cuales tuve el placer de estar en contacto personalmente. Seguro estoy de que no irán en zaga otros departa-

mentos, como el del Valle del Cauca, que me prometo visitar muy pronto".

La exposición continúa en el siguiente orden:

Supresión del Control de Cambios

La supresión del Control de Cambios trajo la economía del país a la realidad; estábamos viviendo sobre una ficción. La medida produce estabilidad en el comercio y seguridad respecto del valor de nuestra moneda en los cambios internacionales. Produjo, además, una mayor y más justa utilidad a los productores de café, que bien la merecen como autores que son de una de las principales fuentes de la riqueza colombiana.

El INA

En cuanto a la tecnificación y transformación del INA, tuvo por objeto establecer una garantía eficaz a los agricultores, garantía que reemplaza hasta cierto punto el seguro de las cosechas que no ha sido posible implantar; de tal suerte que, con la seguridad de un precio mínimo, equivalente al costo medio de la producción, más una utilidad razonable, se elimina el peligro de la pérdida total y de

la bancarrota. Preciso es tener en cuenta que se trata de un precio mínimo, que no descarta la posibilidad y aun la probabilidad de mayores ganancias cuando lo permitan las condiciones del mercado.

Dando seguridad a la producción agrícola se propende eficazmente por la rebaja en el costo de la vida; esta se ha producido ya como lo demuestran estadísticas auténticas, y en esta forma satisface el gobierno su interés por el bienestar de las clases menos favorecidas.

Regularización de los F. C.

Siendo el ancho de los Ferrocarriles del Norte y del Nordeste de un metro y de 90 centímetros los de Cundinamarca hasta Puerto Salgar y del Tolima y Huila hasta Neiva e Ibagué, los cargamentos procedentes del Norte y del Nordeste con destino al Magdalena o al Tolima y Huila debían ser trasbordados en Bogotá con la demora correspondiente y el costo de trasbordo; ello disminuía el transporte ferroviario con apreciable pérdida para las empresas. Además, los servicios de explotación de estos ferrocarriles se hallaban duplicados, lo cual aumentaba enormemente sus costos. El material rodante no podía utilizarse indistintamente en todas las líneas, había necesidad de mantener talleres dobles y eran necesarias, por último, dos estaciones terminales en Bogotá. Con la unificación de las líneas, todos estos inconvenientes quedaron eliminados y los costos reducidos considerablemente.

El F. C. del Magdalena

Los estudios de este gran proyecto fueron contratados por el Gobierno con la casa Lockwood, Kessler & Bartlett, Inc., en diciembre de 1950.

Las conclusiones de este estudio han sido favorables al proyecto y en la actualidad la misma casa proyectista se encuentra localizando las líneas en el terreno.

La obra, que comprende la construcción de 378 kilómetros de ferrocarril entre La Dorada y Gamarra, la construcción de dos grandes puentes sobre el río Magdalena, uno entre La Dorada y Salgar y otro entre Puerto Berrío y Puerto Olaya, y la construcción de un puerto fluvial, está calculada en \$ 96.752.500.

Para los gastos en dólares el gobierno ha presentado a la consideración del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento la solicitud de crédito correspondiente, la cual se halla en tramitación reglamentaria.

La Misión Madigan, organizada en colaboración con el Banco Internacional y los Ferrocarriles Nacionales, se halla en la actualidad completando algunas informaciones económicas necesarias para la decisión del Banco.

La canalización del río Magdalena para sostener en todo tiempo una navegación constante y segura

requiere obras de un costo tal, que la nación no podría afrontar en mucho tiempo. Desde Gamarra hacia arriba el cauce del río es inestable y fluctuante; en cambio, de Gamarra hacia abajo, el Magdalena es navegable en todas las épocas del año por embarcaciones de tonelaje considerable. Abandonar la comunicación con el mar que la naturaleza nos ha dado sería poco menos que insensato; pero, es preciso aprovecharla y complementarla en forma técnica y segura; esta es la razón de ser del proyectado Ferrocarril del Magdalena.

Esta obra ha sido una aspiración abrigada desde hace muchos años, y varios gobiernos han pretendido realizarla. Recuerdo que durante la administración del doctor Abadía Méndez, debiendo llevar a cabo un viaje a los Estados Unidos, el Presidente me pidió que tratara con algunas casas financieras de primer orden el apoyo económico para su administración. Accediendo a sus deseos, me puse en contacto con la famosa casa de Morgan y me entendí con uno de sus directores, que era el famoso Dwight Morrow, hombre de grandes capacidades que como Embajador de los Estados Unidos arregló el problema petrolero con México, y figuró más tarde como candidato a la presidencia de su país, a la cual no llegó porque se lo impidió la muerte. Al señor Morrow presenté las distintas obras que el gobierno de Abadía deseaba llevar a cabo, entre otras, el ferrocarril del Magdalena; y después de varios y detenidos estudios realizados por los expertos de la Casa Morgan, el señor Morrow me hizo saber que se hallaban dispuestos a financiar inmediatamente el ferrocarril del Magdalena, porque consideraban que era la obra más importante y benéfica para Colombia.

Por circunstancias de distinta índole, la negociación no se llevó a cabo, pero el concepto de los famosos banqueros me dejó desde entonces convencido de la conveniencia del ferrocarril.

Empresa de colonización en el valle del Magdalena

El gobierno se propone adelantar la obra y complementarla con un plan de colonización de las zonas vecinas a la vía férrea que puede constituir un emporio de riqueza para la nación.

Nadie duda de la fecundidad del valle del Magdalena. El esfuerzo del pueblo antioqueño ha hecho de sus márgenes en la región de Puerto Berrío, fuentes ubérrimas de producción; no hay por qué pensar que el resto de las riberas no presenta iguales posibilidades. La idea del gobierno es dividir el territorio en tres zonas: una para grandes propietarios, sociedades o individuos, que estén en capacidad de emplear maquinarias para hacer explotaciones en grande; otra, para lotes pequeños que se adjudiquen a gentes de escasos recursos que puedan, con la ayuda del Estado, abrirse un porvenir y tal vez una tercera para inmigrantes escogidos que quieran venir a radicarse en Colombia e incorporar su esfuerzo al porvenir de nuestra patria.

Es preciso abrir nuevos horizontes a nuestros jóvenes, despertarles el deseo de crear y hacerles ver que la tierra en que nacieron es propicia para abrirles campo, para asegurarles un futuro sólido y alegre, sin necesidad de acudir a la política ni a la burocracia.

Irrigación

El Valle del Cauca es una de las maravillas de la América del Sur. Su fertilidad, su facilidad para las comunicaciones hacen de él lugar propicio para el trabajo del hombre. Es preciso complementar la naturaleza con obras de irrigación. Puede usted tener la seguridad de que el gobierno se preocupa por este problema y que va a buscar su solución con el convencimiento de que la financiación de la obra no ha de ser difícil; para ella contribuirán, sin duda alguna, no solamente nuestros recursos propios sino también los capitales extranjeros, que no habrán de mostrarse remisos a vincularse en obras de tan claros beneficios comerciales; ella encaja perfectamente dentro del punto 4º del programa del Presidente Truman de elevar el nivel de vida de los países económicamente retrasados.

El Túnel de Mares

El gobierno ha contratado ya el estudio del proyecto del Túnel con una casa respetable. Naturalmente, los estudios realizados por el ingeniero Borrero Holguín, cuyo patriotismo y desinterés quiero yo aquí destacar, serán de una gran utilidad. Naturalmente, hay que esperar el resultado de esos trabajos para emitir un concepto definitivo sobre el particular.

La Central de Riogrande

La Central de Riogrande es una manifestación magnífica de lo que es capaz el esfuerzo del pueblo antioqueño. Viene a acrecentar considerablemente la capacidad industrial de Medellín y asegura para el departamento de Antioquia y para el país entero una verdadera fuente de riqueza. Lo que más me llamó la atención cuando fui a inaugurar la Central Hidroeléctrica de Riogrande fue saber que ya se estaban llevando a cabo las labores necesarias para su nuevo ensanche. Los antioqueños saben que a quien madruga Dios le ayuda.

Electricidad, electricidad...

En cuanto a la electrificación del país, voy a concretar cuál es la situación.

Hasta el mes de noviembre de 1951, el total de las centrales y plantas eléctricas para servicio público con capacidad de más de 500 kilowatios generaban un total de 201.040 kilowatios y había 433 plantas pequeñas de menos de 500 kilowatios, que generaban en total 23.783 kilowatios. Es decir, que el total de la electricidad para servicio público en el país era de 224.823 kilowatios.

Con posterioridad se han dado al servicio: la Central de Riogrande con 50.000 kilowatios; dos unidades nuevas en Bogotá con 20.000 kilowatios y la Central de Caldas con 25.000 kilowatios, o sea 95.000 kilowatios en total. Estas tres obras solamente representan una suma igual al 45% del total de la electricidad que se estaba generando.

Se adelanta en la actualidad la construcción de la Central de Lebrija, que generará 18.000 kilowatios; Anchicayá con 48.000 kilowatios; y 13 pequeñas plantas que está construyendo el Instituto de Aprovechamiento de Aguas y Fomento Eléctrico con 6.500 kilowatios, lo que da un total de 72.500 kilowatios.

Por su parte el Instituto de Fomento Municipal ha prospectado y adelanta la construcción de 29 plantas eléctricas con un total de 12.020 kilowatios que llevarán luz y fuerza a muchas pequeñas poblaciones del país. Al terminar este plan, la mayor parte del cual se terminará durante el presente año, la electricidad se habrá aumentado en 189.500 kilowatios sobre el año de 1950, y es el propósito del gobierno continuar estas obras con todo interés, pues indudablemente de la electricidad depende el desarrollo de la producción industrial y el progreso de las condiciones de vida.

La soda y la industria

La Planta de Soda acaba de entrar en producción y es capaz para abastecer debidamente el consumo del país. Es de una importancia fundamental para la industria colombiana contar con el abastecimiento de soda, pues como se sabe, en épocas de emergencia este producto no solamente se torna muy escaso, sino que llega a imposibilitarse su compra. Alrededor de la producción de soda se desarrollarán seguramente muchas industrias importantes, como la del vidrio plano, vidrio blanco, etc.

La Planta de Soda tiene capacidad para producir, en 11 meses del año, 18.000 toneladas de Soda Ash, 8.250 toneladas de soda cáustica, y 4.000 toneladas de bicarbonato de soda. Estas cifras exceden las necesidades actuales del país, pero seguramente el desarrollo de la industria, como consecuencia del oportuno aprovisionamiento de soda, copará en corto tiempo la producción.

La importación de estos artículos le representa hoy al país una erogación de 2 millones de dólares que se economizarán en lo futuro.

Un plan trascendental

El Plan Vial se divide en dos partes, ambas circunscritas a las carreteras troncales. Una es la comprendida dentro del programa financiado para los gastos en dólares por el Banco Internacional, y la otra se refiere a las obras de reconstrucción de troncales o construcción de las mismas, directamente por el gobierno, sin financiación exterior.

A) PLAN FINANCIADO POR EL BANCO INTERNACIONAL

Se refiere a la reconstrucción de 2.918 kilómetros de carreteras nacionales y construcción de 155 kilómetros de carreteras nuevas. Esta última construcción de vías nuevas tiene por objeto eliminar las soluciones de continuidad de la red de troncales.

El estado de las obras de este plan es hoy como sigue:

Troncales de occidente

1º Contrato de Raymond Concrete Pile y Contratistas y Constructores Ltda., entre Buenaventura-Cali-Cartago-La Pintada-Medellín-Tarazá. La Compañía ha asumido la conservación de toda la vía. Tiene además frentes de trabajo de reconstrucción entre Queremal y Saladito en la carretera Cali-Buenaventura; entre Tuluá y Zarzal; entre Anserma y Ríosucio y entre Versalles y La Pintada. Los trabajos de construcción de la recta Cali-Palmira se reiniciarán el 20 de este mes. Esta Compañía ya ha recibido el 65% del equipo que había pedido al exterior. El resto de este equipo llegará al país en los meses de febrero, marzo y abril. Esta Compañía está comprometida a entregar pavimentados en asfalto en este año 109 kilómetros.

2º Sector Tarazá-Planeta Rica-Cartagena-Barranquilla. Contratado con Winston Incorporated y Mantilla y Montilla. Los contratistas han asumido la conservación de Cartagena hacia el sur hasta Sahagún, además de los trabajos de reconstrucción que se encuentran en plena actividad entre Barranquilla y Cartagena.

La construcción nueva que corresponde a este contrato entre Tarazá y Planeta Rica marcha activamente. Como resultado del trabajo ya ejecutado, se ha abierto paso entre Tarazá y Caucasia.

El contratista está obligado a entregar la pavimentación de Barranquilla a Cartagena así:

De Barranquilla a Sabanalarga totalmente terminada en los seis primeros meses de 1953.

De Sabanalarga a Cartagena 25 kilómetros en la primera mitad de 1953 y el resto en el primer semestre de 1954.

El 40% del equipo pedido al exterior ya llegó, y el 60% restante se recibirá durante los meses de marzo y abril.

Troncal oriental

Fueron contratados con Morrison Knudsen y Jaramillo Díaz los siguientes sectores: Barbosa-Bucaramanga-Pamplona-Cúcuta-Ocaña-Gamarra. Además de la conservación en toda la vía, se han iniciado los siguientes trabajos: ampliación de las obras de arte de Cúcuta hacia la frontera internacional; fundaciones para el puente de San Gil; reconstrucción

de Cúcuta a Pamplona; obras de arte entre Piedecuesta-San Gil.

En este año los contratistas entregarán pavimentada la carretera Cúcuta-Pamplona y la carretera Piedecuesta-San Gil.

Del equipo pedido al exterior ha llegado a puerto colombiano un 30%; el resto estará en el país para el mes de junio.

Troncales transversales

1º Contrato con The Utah Construction Company y Olarte Ospina-Arias y Payán, que comprende las carreteras Ibagué-Murillo, Manizales-Cartago y Manizales-Honda.

En estas carreteras, además de la conservación general, se han iniciado los siguientes trabajos; reconstrucción de Ibagué-Armenia entre la Línea y Calarcá; reparación del pavimento entre Manizales y Chinchiná; reconstrucción entre Pereira y Ceritos; y reconstrucción de Mariquita al Fresno en la carretera Manizales-Honda.

En el presente año los contratistas deberán pavimentar 70 kilómetros.

El 40% del equipo pedido al exterior se encuentra ya en el país; el resto llegará en la siguiente forma: 30% en febrero y marzo y 30% entre abril y julio.

2º Carreteras Bogotá-Ibagué y Bogotá-Dorada, contratadas con Christiani & Nielsen y Jaramillo & Forero. Además de los frentes de conservación que se han organizado para el sostenimiento de ambas vías, los contratistas han iniciado las siguientes obras: vías de acceso a los puentes de Río seco y Alcaparrosa entre Guaduas y Honda; obras de arte entre Sasaima y Villeta; construcción de muros entre San Miguel y Fusagasugá; reconstrucción de Fusagasugá hacia la variante de El Boquerón. En el curso del próximo mes se iniciará la construcción de la variante de El Boquerón (entre Fusagasugá y Melgar) y del Nermal (entre Guaduas y Honda).

Durante el presente año quedarán pavimentados los siguientes sectores: Sasaima-Villeta; Ibagué hacia Picafeña; Girardot-Espinal 20 kilómetros; Girardot hacia Melgar 12 kilómetros; Fusagasugá hacia Boquerón 12 kilómetros.

El 30% del equipo procedente del exterior se encuentra en el país y para el mes de mayo habrá llegado el resto.

La inversión en pesos durante la vigencia de 1952 en los trabajos de reconstrucción y nueva construcción de este plan vial ascenderá a la suma de 29 millones, además de los fondos que se destinarán especialmente para la pavimentación de los sectores anotados en cada contrato, por un valor aproximado de seis millones de pesos.

B) PROGRAMA DEL GOBIERNO EN CONSTRUCCION, RECONSTRUCCION, PAVIMENTACION Y CONSERVACION DE LAS CARRETERAS NACIONALES FUERA DEL PLAN FINANCIADO POR EL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO

Los trabajos de construcción, reconstrucción, pavimentación y conservación de las carreteras nacionales, contratadas por el gobierno fuera del plan financiado por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, avanzan satisfactoriamente y son los siguientes:

Troncal oriental

Pavimentación de la carretera Neiva-Hobo-Garzón. Construcción de la variante de Resinas. Construcción de la carretera Neiva-Aipe-Coyaima. Pavimentación adiciones y mejoras en la carretera Bogotá-Tunja. Construcción, obras de arte en la carretera La Mata-Rincónhondo. Construcción de la carretera Santa Marta-Fundación.

Troncal occidental

Construcción de la carretera El Diviso-La Espriella. Los trabajos de construcción en la mencionada carretera, relacionados con explanación y obras de arte en 14 kilómetros aproximadamente, avanzan en forma satisfactoria.

Reconstrucción de la carretera Pasto-Popayán. El plan de obras en el mencionado sector comprende la construcción de 6 variantes.

Reconstrucción de la carretera Popayán-Cali. Construcción de la carretera Buga-Madroñal-Buenaventura. Construcción de la carretera Dabeiba-Punta de las Vacas.

Troncales transversales

Construcción, reconstrucción y conservación de la carretera Sonsón-Dorada. Pavimentación de la carretera Medellín-Las Palmas-Don Diego-La Ceja. Pavimentación de la carretera Bogotá-Fontibón. Pavimentación del sector Bogotá-Cáqueza y reconstrucción y conservación del sector Cáqueza-Villavicencio. Reconstrucción y conservación de la carretera del Carare.

Otras obras en carreteras no consideradas como troncales, pero de suma importancia para el tráfico de la nación y cuya ejecución se halla en plena actividad:

Carretera Arma-La Pintada. Para comunicar más directamente a Caldas con Antioquia; quedó terminada en estos días.

Ampliación y reconstrucción de la carretera Caldas-Amagá-Venecia-Bolombolo.

Prolongación de la carretera San Andrés-Ituango.

Reconstrucción de la carretera Armenia-Pereira-La Española.

Pavimentación Manizales-Villamaría.

Marcha activamente la construcción de 47 nuevos puentes en las distintas secciones del país, y se han terminado algunos.

Se están contratando además los siguientes:

Puente Guayuriba. Sobre el río Guayuriba en la carretera Villavicencio-San Martín.

Puente Saldaña. Sobre el río Saldaña en la carretera Girardot-Neiva sector Guamo-Saldaña. Luz 111 metros.

Puente Bolombolo. Sobre el río Cauca en la carretera Medellín-Quibdó sector Bolombolo-Bolívar. Luz 209 metros.

Puente Cértogui. Sobre el río del mismo nombre en la carretera Istmina-Quibdó.

Puente de Gamboa. Sobre el río Magdalena en la carretera Bogotá-Armero. Luz 253 metros.

Modernización de puertos

Quiero agregar algo sobre puertos marítimos, cuyo plan se encuentra en plena ejecución, así:

19 Tumaco — El Gobierno espera entregar al servicio de la economía nacional el nuevo puerto de Tumaco en el curso de seis meses, pues solo falta la terminación de los terraplenes y viaductos que comunican la Isla del Morro con el continente, en los cuales se trabaja activamente.

29 Buenaventura — Acaba de ser legalizado el contrato con la Raymond Concrete Pile por cuatro millones de pesos para las obras que requiere el puerto de Buenaventura. Los trabajos se hallan, por consiguiente, en organización.

39 Cartagena — El Canal del Dique, que coloca a Cartagena en situación de puerto fluvial, ya ha entrado a su etapa final. La Standard C^o espera terminar la obra en los próximos tres meses.

49 Barranquilla — Se terminó la pavimentación del Terminal. La mejora de las Bocas de Ceniza a cargo de la Winston Brother y bajo la vigilancia de la Junta Coordinadora, encaminada a la prolongación del tamar, se viene cumpliendo satisfactoriamente.

59 Santa Marta — Se terminaron los estudios de los nuevos muelles de Santa Marta, y en la actualidad se está tramitando el correspondiente contrato para su construcción. Esta obra cuenta con recursos suficientes en el actual presupuesto.

Escuelas y acueductos

El Instituto de Fomento Municipal está adelantando una muy importante labor que poco conoce el país, porque no se trata de obras de grandes

dimensiones sino de llevar a los pequeños municipios las más elementales facilidades de vida.

Durante el año de 1951 terminó el Instituto 215 locales escolares con un costo de \$ 5.800.000; 19 acueductos por valor de \$ 2.615.000; 27 alcantarillas por \$ 2.300.000; y 6 hospitales por \$ 546.000.

Durante el presente año se adelantarán y en su mayor parte se terminarán: 286 locales escolares por valor de \$ 5.000.000; 144 acueductos con un presupuesto de \$ 6.500.000 y 11 hospitales calculados en \$ 1.600.000, aparte de las plantas eléctricas que ya se mencionaron.

Fomento agrícola

El Gobierno se ha preocupado de manera especial de vigorizar la Caja de Crédito Agrario y otorgarle las mayores facilidades para que pueda atender oportunamente las necesidades de los agricultores, por medio de un crédito controlado. En el año de 1951 la Caja de Crédito hizo 154.000 préstamos por valor de \$ 182.000.000 que fueron todos en ayuda de la producción nacional.

La cartera de la Caja de Crédito Agrario que en diciembre de 1950 valió \$ 130.000.000 aumentó a \$ 172.000.000 en diciembre del año pasado. Esto demuestra el enorme esfuerzo que se está realizando por medio del crédito para aumentar los cultivos, aparte de las medidas de otro orden que se están adelantando y estudiando en la actualidad. El resultado del fomento de la agricultura es visible y se refleja en abundancia de víveres en general, que ha puesto los precios más al alcance del consumidor.

El porvenir del petróleo

Concesión Totumal — La Compañía de Petróleos de Casanare subsidiaria de la International Petroleum (Colombia Ltda.), es concesionaria de la concesión denominada Totumal, que comprende un lote de terreno de 49.939 hectáreas situadas en jurisdicción de los municipios de Aguachica, Gamarra y posiblemente Río de Oro del Departamento del Magdalena. El contrato de concesión fue perfeccionado el 20 de junio de 1951. El 2 de julio del mismo año la empresa inició la perforación de su primer pozo exploratorio. Los trabajos de perforación se ejecutaron con los equipos más modernos que tiene la industria del petróleo para esta clase de trabajos.

El 27 de noviembre de 1951, se dio por terminado oficialmente el pozo Totumal número 1 con resultados altamente satisfactorios.

El 8 de diciembre de 1951, se comenzó la perforación de otro pozo de la misma concesión, la cual se adelanta normalmente. Los datos obtenidos en el curso de la perforación, indican que el citado pozo será de gran potencial productivo. Quizás supere la producción del pozo número 1.

Los estudios geológicos de la empresa concesionaria, y los resultados definitivamente halagadores de las perforaciones verificadas en tan corto tiempo, hacen abrigar grandes esperanzas de hacer de la Concesión Totumal, un campo petrolífero de vastas proyecciones.

Es indudable que al explotarse comercialmente la concesión Totumal, la región del sur del Magdalena tendrá la oportunidad de vivir épocas de prosperidad económica.

Además de esta concesión hay varias otras en el Departamento del Magdalena que presentan buenas perspectivas, y todo inclina a pensar que se abre un espléndido panorama al país en esta importante rama de la industria minera.

La industria petrolera colombiana después de la reversión de Mares.

La reversión de Mares tuvo lugar el 25 de agosto de 1951. La Empresa Colombiana de Petróleo se hizo cargo de la concesión a partir de esa fecha. La producción de petróleo se ha mantenido con el mismo ritmo que tenía antes de la reversión.

Los trabajos generales en la concesión se llevan a cabo con eficacia. Muchos puestos técnicos y de responsabilidad están siendo desempeñados por ingenieros nacionales que conocen de la industria del petróleo y que han obtenido su entrenamiento en universidades de los Estados Unidos. En el año de 1951 se produjeron en la Concesión de Mares 13.845.714 barriles netos de petróleo crudo, de los cuales se exportaron 8.722.688 barriles por un valor de US \$ 19.342.446.41, o sean \$ 48.356.612 moneda corriente. La refinación diaria en la Refinería de Barrancabermeja, fue de 26.256 barriles, de los cuales se obtuvieron 215.376 galones diarios de gasolina motor. La empresa tiene financiada la ampliación de la refinería para tratar 35.000 barriles de crudo. Las instalaciones de ampliación, representan la última palabra en materia de equipos de refinación. Esta ampliación deberá terminarse en un período de dos años, y entonces podremos celebrar el hecho de que Colombia será abastecida totalmente con gasolina nacional.

Además de la ampliación de la refinería, la empresa acometerá obras de ensanche en la planta destinada a la producción de gas propano, de suerte que se abastezca el consumo de este combustible hoy tan generalizado en nuestro país.

Apenas se obtengan las tuberías necesarias para la perforación de nuevos pozos, se comenzará un programa de perforación para explotar nuevas arenas petrolíferas que aumentarán considerablemente la producción actual de petróleo crudo en la concesión de Mares.

Igualmente, la empresa tendrá totalmente reconstruido el oleoducto de productos refinados que va de Galán a Berrío en el término de año y medio, el cual tendrá una capacidad transportadora de 8.000 barriles diarios de gasolina.

La reversión de Mares ha sido una gran oportunidad para que el país se familiarice con esta industria del petróleo, tan importante en la vida nacional y de cuyas perspectivas halagadoras la nación espera recibir grandes beneficios.

El departamento de Santander recibirá en el año gravable de 1952, por concepto de las regalías de crudo proveniente de la Concesión de Mares, la suma de \$ 4.359.581.

El Ministerio de Petróleos

Dadas las perspectivas muy favorables de la industria del petróleo en Colombia y la importancia que puede tener para la nación, el gobierno está estudiando en la actualidad el crear de nuevo el Ministerio de Minas y Petróleos, que se había incorporado en el Ministerio de Fomento cuando el movimiento de propuestas y contratos para la exploración y explotación había descendido considerablemente. La nueva legislación de petróleos, que ha sido comentada elogiosamente por todos los interesados, ha traído como consecuencia el extraordinario interés que se nota en la industria y la vinculación de fuertes capitales a nuevas exploraciones.

LAS IDEAS VIEJAS EN LA ECONOMIA

POR LAZARO TOBON

(Especial para la "Revista del Banco de la República")

La publicación en Estados Unidos de una obra, de George Montgomery, titulada el "Retorno de Adam Smith", podemos considerarla como el principio de una revisión de doctrinas, sistemas o prácticas estimadas obsoletas; y como en el permanente girar del mundo muchas veces se hacen oportunas cosas ya desusadas, pues si el liberalismo fue una reacción contra el mercantilismo, podemos decir que ahora están imperando los principios más esenciales de éste, y como su vigencia va larga, no podemos dejar de observar si ya empieza una reacción liberal, o sea de una plena libertad en asuntos económicos como más eficaz para el progreso del mundo, atentos a la verdad de las cosas.

En este orden de ideas es de gran interés lo que el conocido y autorizado escritor Walter Lippmann publicó el 18 de febrero del año corriente, que en la larga lista de cosas que necesitan hacerse, la restauración de la sana moneda internacional es punto secundario únicamente en relación con el restablecimiento del equilibrio de poder, y que una sana moneda es estable cuando su poder adquisitivo no cambia radicalmente, y es convertible en el sentido de que puede gastarse no sólo en el interior sino también en el exterior. Su teoría sobre moneda sana está sintetizada en el siguiente aparte:

"La moneda no es sana si habiendo sido ganada por el trabajo o el comercio, un hombre no puede gastarla o invertirla libremente en el interior y en el exterior. No es realmente moneda en el amplio sentido de la palabra cuando no puede gastarse sino después de haber conseguido una licencia de un funcionario, y si además hay razón para temer que si se ahorra y no se gasta inmediatamente, puede desvalorizarse por una decisión de las autoridades".

Otro profesor, también muy distinguido, el francés Charles Rist, publicó a fines del año pasado otro estudio acerca de antiguas ideas sobre la moneda que han adquirido novedad, y se refiere no a Smith, sino a John Law, autor de una obra, Nuevo Ensayo sobre la Riqueza de las Naciones, publicada en 1824, y concluye de la siguiente manera:

"Las páginas precedentes no han tenido otro objeto que recordar a los economistas de hoy un nombre que muchos de ellos han olvidado, y también una experiencia que sirva para hacer reflexionar a todos aquellos que, en la hora presente, rechazan apasionadamente la idea de un retorno al patrón internacional de oro. En realidad un tal patrón sería la garantía más seria de la independencia y de la libertad de las transacciones internacionales; y no puedo dejar de pensar que es justamente esta independencia y esta libertad las que desasosiegan a tantas personas".

Dentro de la función que tiene la moneda de medir el valor de los bienes, la necesidad de su fijeza es indiscutible, como la del metro, el litro, el kilo para medir otras cosas, y a todas las teorías ideadas después de la primera guerra mundial con el aparente pretexto de poner la moneda al servicio de la economía, les hemos encontrado siempre el inconveniente de prescindir de una función esencial del instrumento de cambio, y por eso no se nos hace raro que una reacción se inicie para que la moneda se ajuste a principios que la ciencia económica había formulado después de una observación más que secular. El siguiente concepto de Lippmann puede tomarse como una clave:

"Las sociedades libres son aquellas en que los individuos no tienen sus vidas planeadas y dirigidas por el gobierno. Los pueblos libres tienen que hacer negocios entre sí, y no pueden hacerlos seguramente, no pueden comprar o vender, no pueden gastar o invertir, sin que haya una moneda en la que todos tengan confianza.

"Un estado totalitario puede conducir sus negocios totalitariamente, aunque sea siempre por medio de violencia, sin una moneda real, y puede conducir los negocios públicos sin necesitar otra cosa que un complicado sistema de licencias, pases y boletas; pero una sociedad que no está manejada por un gobierno central omnipotente, bien sea capitalista como el nuestro, o cooperativista, o aun feudal, razonablemente debe tener una sana moneda si quiere trabajar o moverse con plenitud. Los individuos perderán su confianza recíprocamente si no pueden tenerla en la moneda con que hacen sus negocios".

Las inserciones anteriores denuncian también que vuelve a estimarse una tercera función de la moneda que siempre se tuvo en cuenta, la de ser un instrumento de acumulación de valores, y que ella se encuentra mejor en cosas de valor intrínseco, en los metales concretamente, por su inalterabilidad física y la relativa estabilidad de su valor. El gran problema del mundo en la época actual es la inflación, porque la moneda de papel prescindió de su condición de moneda fiduciaria para ser únicamente papel moneda. Como lo hemos dicho otras veces, el sistema monetario se ha hecho más complejo porque la moneda ha sido usada como arbitrio fiscal, y cuando a ese procedimiento se acude, para resolver los problemas económicos que crea no se apela a medios normales, sino que se emplean recursos revolucionarios e injustos, que en Colombia hicieron que se tuviera una tenaz aversión a la moneda fiduciaria. Es de Cassel el concepto de que desde el momento en que los bancos emisores se sustraen por una u otra razón a su obligación de pagar en oro los billetes, éstos se transforman en moneda, se entra decididamente en el régimen de papel moneda, y esos billetes no son ya créditos por moneda, sino la moneda misma. Es lo que los economistas denominan moneda abstracta, porque no sirve para designar un instrumento monetario sino una cantidad de mercancías, de servicios u otras monedas.

Rist, ya mentado, afirma que todos los bienes económicos no se limitan exclusivamente a dos categorías o clases, bienes de producción y bienes de consumo, porque hay una tercera categoría; la de los bienes buscados por razón de su escasez, sin ser bienes de consumo ni de producción, y que son solicitados no sólo porque agradan sino también porque su duración y su incorruptibilidad los hacen especialmente aptos para servir como reserva de valor. Ese es el caso del oro, y si por él se ofrece en el mercado un precio superior al precio considerado oficial o pagado por los bancos emisores, es por la circunstancia anotada y por la de que los billetes no son créditos sino moneda, y ésta ha empezado a

cotizarse, y su valor a medirse con el oro, que fue precisamente lo que se hizo en Colombia con la moneda de papel del principio de este siglo, cuando se permitió la libertad de estipular.

La baja de precios de 1930 fue considerada como efecto del aumento del poder adquisitivo del oro, porque la cantidad existente no bastaba para atender a la satisfacción de las necesidades; pero el autor mencionado sostiene que no fue el oro el responsable sino las políticas monetarias de Inglaterra y Estados Unidos que se empeñaban en mantener la antigua paridad del oro con la moneda de papel cuyo volumen se había duplicado y hasta triplicado durante la guerra; y la separación del oro y la moneda, que ha servido de base a la teoría de la desvalorización de la moneda, y que en hecho no es sino un aumento del valor del oro medido con la unidad monetaria, es la causa de que se esté negociando internacionalmente con moneda de papel, y cuando un hecho económico no se ajusta a una doctrina sólida, por resolver un problema del momento se crean otros para el futuro.

De que la moneda no sea el oro ha venido a resultar que nadie quiera tener en ella sus haberes, y eso entorpece el crédito. Para que los bonos de los empréstitos de los Estados sean tomados voluntariamente, y no haya que imponer la obligación de comprarlos, es necesario que la moneda en que se paguen sirva para conservar el valor, y ya han empezado emisiones de ese papel con la garantía de la estabilidad de su poder adquisitivo, esto es de bonos cuyo valor al vencimiento del plazo de ellos será reajustado para compensar cualquier rebaja en el poder adquisitivo de él; e informa Paul Hefferman en *The New York Times* que si a la federación nacional de sociedades cooperativas de Suecia (*Kooperativa Foerbundet*), se le abona la introducción en el mundo de este instrumento de crédito, considerado por sus amigos como una justicia retrasada para los inversores de renta fija y por sus enemigos como el absurdo final, la verdadera bomba atómica de las finanzas inflacionistas, se pregunta sobre lo que sucedería si la innovación llegara a generalizarse, y saca la siguiente consecuencia:

"Debe tenerse siempre presente que una responsabilidad básica de los legisladores, aunque deficientemente cumplida, es sostener el valor de la moneda, y autorizar la emisión de bonos para pagarlos con bonos de poder adquisitivo sería, por más justicia que haya, una admisión humilde por la legislatura de que no podría esperarse el cumplimiento de una tarea fundamental.

"Los gobiernos del exterior desde hace mucho tiempo han perdido el escrúpulo para hacerse a los ahorros del público vendiendo bonos que ganan premios por el sistema de lotería, pero ningún gobierno importante ha tenido la desvergüenza de declararse incapaz para manejar la moneda del público. Mientras quede ese tris de propio respeto en los legisladores, es poco probable que al público se le pida que compre bonos con destino al costo de la vida, garantizados con la promesa del gobierno".

A otras situaciones injustas resultantes de que la moneda no sea el oro, nos hemos referido en ocasiones anteriores y hoy queremos aludir a lo que pudiéramos llamar la depreciación de los activos o bienes empleados en la producción, porque el empresario ha tenido que acudir a reservas para poder mantener el equipo, y porque para efectos fiscales, no se tiene en cuenta sino el valor de costo y no el valor de reposición, cuando lo justo sería esto último en vista de que la inflación va aumentando de valor una cosa sin que su naturaleza varíe y por eso físicamente se va desgastando.

Si se tiene en cuenta el costo de la especie o cosa y no el valor de ella, y el desgaste que por el uso tiene esa cosa se estima en dinero, el resultado será que cuando se haya acabado totalmente, el propietario tendrá el dinero que le costó, pero no el dinero que necesita para adquirir otra igual, y debido a esto se toman como beneficios sustracciones al capital o erosiones de él, y para evitar la ruina los empresarios tienen que deducir de las utilidades dinero para hacer reservas destinadas a la conservación de los bienes que constituyen el capital, con la injusticia de que sobre esas reservas que aparentemente son ganancias pagan los impuestos relativos a la renta, y resulta así un beneficio indirecto de carácter fiscal debido especialmente a la inflación, y ya vimos de que proviene ésta.

Después de la primera guerra mundial hubo tiempo suficiente para que los sistemas monetarios se hubieran organizado de tal manera que la estabilidad de la moneda hubiera dejado de ser problema; pero lo que ha ocurrido después de esa primera guerra, durante la segunda y después de ésta, es que todos los días se presentan los problemas monetarios en forma más compleja, por lo cual llega uno a creer que la solución definitiva sea el implantamiento de viejas ideas que en realidad eran principios científicos deducidos de una observación inteligente de los hechos. Si después de mucho tiempo se admitió inconcusamente que era necesaria una moneda, y que para que ésta pudiera llenar mejor

su función debía tener los requisitos que se encontraron en el oro, en contra no han podido hallarse otras ventajas, y lo que todos los días vemos no hace sino confirmar los principios que se habían formulado antiguamente.

Para concluir hacemos una transcripción del estudio del profesor Rist:

"La mayor parte de los bancos de emisión de hoy han afrontado el inconveniente del atesoramiento haciendo más difícil la convertibilidad en oro, y dando curso legal a los billetes de banco. En eso no habría ningún inconveniente si los mismos Estados se encargaran de mantener la estabilidad de sus monedas y de asegurar la convertibilidad en oro para el exterior. En esos casos el atesoramiento les sería indiferente, pues ese atesoramiento no surge sino en la hora en que la estabilidad del billete de banco o del papel moneda parece amenazada. Todo el esfuerzo de los gobernantes debería tender, por consiguiente, a que el instrumento de atesoramiento y el instrumento monetario fuesen idénticos. En la hora actual es la separación de esos dos instrumentos lo que causa tantas dificultades. El día en que la moneda, cualquiera que sea, sirva de nuevo de instrumento de reserva, no se recurrirá ya al oro en barras para llenar esta función, y la política de hoy debe tender a hacer coincidir de nuevo los dos instrumentos".

Después del transcurso de un período en que tantos experimentos que se han hecho en relación con la moneda, generalmente con el fin de mantener en servicio una cantidad suficiente para impedir una excesiva contracción, perturbadora de la vida económica, y ante la ineficacia de tales ensayos, el concepto de los economistas tan prestantes a que nos hemos referido, envalentona para pensar que a la postre se solucionarán estos problemas con los recursos que al principio se estimaron absurdos, como el que empleó Colombia para hacer desaparecer su moneda de papel, con resultados injustos pero que pusieron una base sólida para la economía.

DESARROLLO ECONOMICO E INGRESO NACIONAL EN LA AMERICA LATINA

POR JORGE FRANCO HOLGUIN

(Especial para la "Revista del Banco de la República")

Uno de los principales objetivos de la ciencia económica moderna es determinar, con un grado aceptable de exactitud, el ritmo de desarrollo económico de un país a través del tiempo. Hasta hace unos pocos años, por falta de series estadísticas del

ingreso nacional, en los países latinoamericanos solamente podría medirse ese ritmo analizando las tendencias de ciertos índices parciales de la producción, los precios, la moneda etc., y era muy difícil, si no imposible, fijar el grado de desarrollo ya al-

canzado y el ritmo de éste. Las nuevas series estadísticas del ingreso nacional recientemente preparadas en varios países de la América Latina simplifican mucho esta labor, y aunque ellas son aún muy imperfectas y requieren una elaboración más completa, pueden hacerse ya ciertas apreciaciones preliminares de carácter aproximativo que permitan formarse una idea del problema en términos concretos. Esto es especialmente importante en países que como los latinoamericanos, están en pleno desenvolvimiento económico.

Aunque las cifras de ingreso nacional muestren un ascenso constante, esto no quiere decir que una economía haya progresado, pues todo el incremento en cuestión puede tener por causa una elevación general del nivel de precios, sin que los bienes y servicios disponibles hayan mejorado a través de varios años. Así pues, el primer problema consiste en medir el ingreso en términos reales. Para tal fin, y dado que la moneda es la medida del valor, hay necesidad de reducir las series al nivel de precios del primer año del período objeto del análisis. Una vez logradas estas nuevas cifras, puede observarse en qué forma se ha movido la producción de bienes y servicios en la economía, y si las cifras muestran aún un ascenso, es posible aceptar que ha habido progreso. Sin embargo, esto no basta para determinar si el nivel de vida de la población ha subido, ya que ésta crece constantemente, y por lo tanto, para que haya desarrollo efectivo es indispensable que el porcentaje de aumento, digamos anual, del ingreso real, sea superior al porcentaje también anual del crecimiento de la población.

Si es muy importante conocer el grado de progreso y su ritmo, lo es aún más sostenerlo y aumentarlo para lograr un mayor bienestar general en el menor lapso posible. Son muchos los factores que afectan el nivel de ingresos de un país, pero se ha llegado al acuerdo de que básicamente éste depende de la formación de capital. El procedimiento de capitalizar una gran parte del ingreso para lograr así un nivel de vida muy alto en corto plazo no puede aplicarse, pues significa un descenso fuerte en el nivel de vida presente. El dilema de la política económica consiste en lograr una formación de capital que, sin reducir demasiado el consumo de bienes y servicios, produzca posteriormente una elevación considerable en el nivel de vida. Es natural que exista siempre la tendencia a capitalizar una gran parte de los ingresos corrientes, ya sea directa o indirectamente, para financiar grandes obras de fomento que en el futuro significan bienestar material para la mayoría. Dicho dilema se presenta principalmente en los países subdesarrollados, en los cuales hay una necesidad imperiosa de elevar el nivel de vida, sin que los bajísimos ingresos permitan la creación de ahorros suficientes. No sería exagerado afirmar que esta es la causa principal de la inflación en los países latinoamericanos, los cuales, en su afán justificado de acelerar el ritmo de desarrollo económico, han creado ahorros forzosos a través del alza de los precios.

Una vez conocidos los datos de formación de capital y de crecimiento del ingreso real *per capita*, puede establecerse una relación entre las dos series, suponiendo que otros factores no actúen, y determinar que a una capitalización dada corresponde un incremento porcentual del ingreso real *per capita*. El problema reside naturalmente en la suposición de que los demás factores permanecen constantes, pues en los países de la América Latina, en donde el comercio exterior tiene una influencia tan grande en las economías internas, una alza o baja en los precios de los artículos en los mercados internacionales, afecta directamente el nivel de ingresos. Un aumento en el ingreso nacional, sin inversiones anteriores, puede ser consecuencia de una alza superior en los precios de exportación (términos de comercio favorables) que corresponde a un descenso del ingreso real de otros países. Así pues, el ingreso mundial real o el de una economía cerrada no puede subir o bajar como consecuencia de un aumento o disminución de los precios.

En economías ya desarrolladas como las de los Estados Unidos y Suecia, al examinar las series de ingreso nacional real, formación de capital y crecimiento de la población por varios años, puede concluirse que a una formación de capital bruta del 20% ha correspondido un incremento medio anual del ingreso real que oscila entre el 3% y el 4%. Es probable que en los primeros años las inversiones en estos dos países hayan sido más productivas, pues el rendimiento marginal del capital es mayor, en igualdad de otros factores, en la adición de primeras unidades que en las últimas. Esto querría también decir que las inversiones en países subdesarrollados deberían ser más productivas que en los ya industrializados, pues en los segundos el capital, existente es mucho mayor. No debe olvidarse, con todo, que la mano de obra y la tierra en las economías ya desarrolladas son generalmente más productivas que en las economías primarias. El hecho de que las ganancias sean mayores en los países menos desarrollados se debe a factores que no dependen de la productividad de la empresa sino del nivel de la oferta y la demanda, los impuestos menos fuertes etc.

Todo esto indica la importancia de mantener un acelerado ritmo de inversiones en los países de la América Latina y de que tales inversiones se realicen en campos de actividad especialmente productivos.

A pesar de la falta de datos estadísticos suficientes, algunos economistas han realizado estudios referentes al problema del ritmo de desarrollo en los países latinoamericanos. Así, por ejemplo, el célebre economista norteamericano Seymour Harris afirma que el ingreso nacional real de los países latinoamericanos ha subido a un ritmo promedio del 1% anual durante la última década como consecuencia de un incremento del ingreso real del 3% anual y un crecimiento del 2% de la población. Sin embargo, al realizar cálculos con las distintas series del ingreso en varios países, los resultados parecen

ser más halagadores. En Méjico, Perú, Chile, Colombia y la Argentina el ritmo de progreso ha variado entre el 1% y el 3%, siendo el incremento en el ingreso real del 3% al 5% y el crecimiento demográfico del 1,5% y el 2%. En otros países tales como Cuba y Venezuela el ritmo de desarrollo ha sido mucho mayor, llegando al 6% anual para el primero y al 10% en el segundo. En Bolivia, Paraguay, Ecuador y algunos países centroamericanos, lo más probable es que el ritmo haya sido bastante inferior. En Bolivia, por ejemplo, una misión de las Naciones Unidas que recientemente visitó el país, sostiene que la tasa de capitalización debe subir considerablemente para lograr un aumento anual apreciable en el ingreso real per capita, pues la formación de capital actualmente es bastante baja y la mortalidad está descendiendo constantemente.

El ritmo de desarrollo en los países latinoamericanos, anotado anteriormente, se ha caracterizado por una capitalización bruta anual que fluctúa en promedio entre el 15% y el 20% en los países de economía interna fuerte; una capitalización algo mayor, principalmente a través de inversiones extranjeras, en los países donde las exportaciones abarcan una parte considerable de la actividad económica, y una capitalización menor en aquellos países en donde la agricultura aún determina el nivel general del ingreso. Así pues, el mayor ritmo de desarrollo en países como Venezuela y Cuba se debe más a la inversión extranjera y a términos favorables de comercio exterior que a inversiones dirigidas hacia la producción de bienes de consumo interno. En cambio, en otros países, como Perú, Colombia y Chile, es probable que el incremento en el ingreso real per capita provenga de inversiones internas y, en menor grado, a términos favorables de comercio exterior especialmente durante los últimos años. Por último, en los países más industrializados, donde el comercio exterior juega un papel proporcionalmente menos importante, el desarrollo se ha debido a inversiones internas y a aumentos en la productividad, gracias a la aplicación de la técnica moderna.

Es muy difícil llegar a conclusiones precisas sobre el ritmo de desarrollo en los países latinoamericanos, debido principalmente a la multiplicidad de factores que contribuyen a determinar un nivel dado de ingresos. No obstante, puede afirmarse que una capitalización bruta inferior al 15% del producto nacional sería insuficiente (1). Por otra parte, es bastante difícil que dicha capitalización pueda sobrepasar este límite, especialmente si se busca a través de medios inflacionistas, en países donde una gran parte de la población destina entre un 60% y un 80% de sus ingresos al consumo de víveres y otros bienes de primera necesidad. Sin embargo, no

puede lograrse un alto grado de capitalización interna sin una inflación moderada mientras no existan medios más adecuados para canalizar los ahorros de las clases menos favorecidas.

El mejoramiento progresivo en los términos de intercambio de comercio exterior sería una solución muy ventajosa para aumentar la formación de capital en los países de la América Latina. Desafortunadamente, el desarrollo de los acontecimientos internacionales no parece muy favorable a este objeto, pues, por una parte, la demanda de productos primarios, aunque probablemente permanezca alta, no se mantendrá a niveles tan elevados como en 1950 y 1951, y por otra, los precios de bienes de capital y de materias primas que usualmente importan los países subdesarrollados demuestran tendencia al alza. Además, es dudoso que mientras los países industrializados continúen destinando sumas muy considerables a sus programas de defensa y de expansión interna, puedan aumentar apreciablemente sus inversiones en el exterior.

Analizado someramente el problema del ritmo de desenvolvimiento económico en los países latinoamericanos, queda por enunciar, aunque sea brevemente, cuál es la formación de capital que deben buscar estos países para lograr un progreso acelerado. Como las circunstancias económicas varían constantemente y tampoco se presentan idénticas en los distintos países, es difícil afirmar qué grado de capitalización debe buscarse durante los próximos años. Sin embargo, si las condiciones de productividad de la mano de obra y de la tierra permanecen constantes, lo cual puede suponerse a corto plazo, podría decirse que deben lograr una capitalización bruta no menor del 20% del producto nacional que correspondería a un incremento aproximado del ingreso real per capita del 3%. Una capitalización menor, si se tiene en cuenta el aumento cada vez mayor de la población, significaría un ritmo de progreso bastante reducido para la mayoría de esos países.

Planteado así el problema del progreso económico de los países de la América Latina, se puede comprender la necesidad de mantener un alto grado de capitalización y de buscar que las inversiones se dirijan hacia los campos más productivos de la economía (1). Decisiones tan importantes como estas, que afectan también las medidas que se tomen en el campo de la política monetaria, fiscal y cambiaria, solamente pueden tomarse sobre la base de series estadísticas muy perfeccionadas de ingreso nacional y de predicciones serias sobre el posible nivel de los ingresos en el futuro.

(1) A igual capitalización bruta en economías desarrolladas y subdesarrolladas, debe corresponder una formación de capital neta superior en las segundas, ya que en éstas el capital existente es menor, y por tanto, menores las inversiones para reemplazar equipo y bienes de capital.

(1) La medida en que se pueden dirigir las inversiones hacia los distintos campos de actividad económica depende de la organización política de cada país. Si se deja libre la inversión privada, puede lograrse un determinado nivel de inversiones a través de la política fiscal. Esto es especialmente cierto en los países de la América Latina, en donde las inversiones del Estado corresponden a una proporción muy alta de las inversiones totales.

ESTABILIDAD ECONOMICA INTERNACIONAL

POR GUILLERMO TORRES GARCIA

(Especial para la "Revista del Banco de la República")

El punto a que ha llegado el desarrollo económico y financiero de los Estados Unidos de América constituye un caso sin precedente en la historia del mundo. Este desarrollo, tan gigantesco como rápido, puede apreciarse con facilidad no solamente comparando el estado de cosas actual de la Unión Americana con lo que era ese país a mediados del siglo pasado por ejemplo, sino también confrontando los presentes recursos económicos y fiscales del pueblo americano con los de cualquiera otra nación.

Los Estados Unidos no son únicamente el primer productor mundial, también son el más importante exportador y comprador de todo género de productos. Agrégase a esto el ser dueños del mayor stock de oro que se haya conocido, lo cual los ha convertido en el más poderoso banquero internacional. Consecuencia de lo anterior y con motivo de la amenaza que se cierne sobre la paz de las naciones, los Estados Unidos han venido preparándose con rapidez desconcertante para ser, por último, la primera potencia militar y por tanto el Estado más fuerte y dominante en la política universal.

Tan excepcional posición ha producido, como es fácil comprenderlo, profundos cambios en la estructura económica mundial. Los movimientos de la economía norteamericana tienen hoy una inmediata repercusión prácticamente en todos los mercados, afectando a éstos en formas varias según sea la naturaleza de dichos movimientos.

No hay duda, pues, de que siendo los Estados Unidos el eje de la economía mundial contemporánea, las modificaciones sustanciales en la economía de ese país plantean automáticamente determinados problemas a la mayor parte de las demás economías nacionales y especialmente a aquellas que se hallan vinculadas a esta gran nación en materias económicas, financieras, políticas y militares.

El poder y la fuerza, sin embargo, implican también graves responsabilidades, de manera que si por una parte el mundo puede deber a la Unión Americana muy eficaces servicios de variada índole, igualmente a dicha nación le corresponde, por otra parte, todo el peso de la responsabilidad acerca de las perturbaciones y fenómenos que la conducción de su política económica pueda producir en el resto de las naciones.

A este último respecto nos ha parecido de singular interés el estudio efectuado recientemente en la

Organización de las Naciones Unidas durante sus actuales sesiones de París.

En efecto, un grupo de economistas, constituido por el profesor Mac Dougall de la Universidad de Oxford, el profesor Angell de la Universidad de Columbia, el profesor Myut de la Universidad de Rangoun, el profesor Swan de la Universidad de Australia y el profesor Márquez de la Universidad de Méjico, ha presentado un informe relativo a las medidas que deben tomarse para asegurar en lo posible la estabilidad económica internacional.

Los mencionados profesores de Economía Política se han ocupado en buscar los medios de atender los efectos internacionales de las crisis que podrían presentarse en los países de mayor industrialización.

Estos expertos consideran, con muy justa razón, que cabalmente son las fluctuaciones de la actividad económica de los Estados Unidos de América las que entrañan los peligros más graves para la economía mundial por virtud de la incontrastable preponderancia de ese país en los cambios y pagos internacionales.

La influencia y el poder económico de la Unión Americana son de tal magnitud, que si por ejemplo ella se viera en la necesidad de reducir sus importaciones en la misma proporción que lo hizo durante la crisis relativamente débil de 1937-1938, es decir, en un 36%, los demás países del mundo sufrirían, durante un período de dos años, de una disminución de 10 mil millones de dólares en sus ingresos en esta especie monetaria, cuando actualmente tales ingresos en dólares, sin computar en ellos los provenientes de asistencia de orden militar, llegan a 20 mil millones de dólares, por año. Si tal situación llegare a presentarse, ni sus reservas de oro ni las del Fondo Monetario Internacional ni las del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento serían suficientes para hacer frente al problema monetario que se plantearía.

El grupo de economistas mencionado no ha tenido inconveniente en reconocer su incapacidad para proponer las medidas con las cuales podría combatirse eficazmente una crisis comparable a la ocurrida en el año de 1930, pero de otro lado cree posible la atenuación de los efectos que produzcan fluctuaciones económicas menos amplias.

En esta vía, los expertos recomiendan en primer término la celebración de convenios internacionales especiales, con fijación de cupos o cuotas, precios máximos y mínimos y constitución de *stocks* determinados de mercancías a fin de aminorar las consecuencias de las variaciones en la demanda de las materias primas. Estos convenios internacionales deberán versar sobre los productos más esenciales.

Los profesores citados aconsejan por otra parte un aumento de los recursos del Banco Internacional para la reconstrucción de manera que dicho aumento constituya para el Banco una mayor capacidad de préstamos en caso necesario y especialmente la posibilidad de impedir la paralización del desarrollo de los países menos industrializados que fácilmente podría sobrevenir por virtud de una disminución en las exportaciones y en las inversiones de capital.

Los economistas proponen, por último, que los recursos del Fondo Monetario Internacional se aumenten igualmente y que en caso de depresión económica se prescindiera de la regla según la cual los países en él participantes no pueden comprar divisas a dicho organismo por un monto que anualmente exceda del 25% de sus respectivas cuotas.

Las recomendaciones que venimos de enumerar dan la impresión de ser bastante relativas, pero esto se explica porque el grupo de economistas estima que la inestabilidad económica internacional no puede encerrarse dentro de límites razonables sino siempre que los diferentes países tomen por su parte las medidas necesarias.

A los profundos cambios sufridos por la economía mundial con motivo de la posición cada día más predominante adquirida por los Estados Unidos de América, preciso es agregar la época armamentista que estamos viviendo, la cual forzosamente ha determinado nuevos factores y creado más estrechos vínculos entre aquella nación y numerosos Estados de todos los continentes del mundo. La relación, pues, de interdependencia actualmente existente de la economía norteamericana con las demás economías nacionales, siendo hoy más íntima y compleja que nunca, obliga a pensar que los Estados Unidos responde hasta cierto punto ante el mundo que les es afecto, de las crisis más o menos agudas que puedan ellos desatar sobre el resto de los mercados según sean las providencias de carácter económico internacional que sus economistas y hombres de estado se resuelvan a adoptar.

Más, de otro lado, justo es también reconocer que a los demás países corresponde prever las situaciones que pueden presentarse y estudiar con el debido detenimiento y precaución las medidas que parezcan necesarias para eliminar o al menos atenuar las consecuencias y repercusiones de dichas posibles situaciones.

Los vastos planes de defensa en que se hallan hoy empeñados los gobiernos han tenido por consecuencia el alza de los precios de todos los productos estratégicos, el aumento de ciertos impuestos y el

establecimiento de nuevas contribuciones, la negociación de numerosos empréstitos públicos, la elevación de salarios y, en resumen, un mayor costo de la vida. Las corrientes del comercio mundial encuentranse pues bajo la influencia de todos estos factores, creándose al mismo tiempo una determinada situación económica y financiera dentro de la cual se planean y desarrollan negocios nuevos y de inmensa cuantía que el rearme general estimula y sostiene.

Las naciones se han visto así obligadas a adaptar sus finanzas públicas a las exigencias del armamentismo y aun a recurrir a medidas económicas de muy drástico carácter tendientes a asegurar el ritmo rápido de los prospectos de defensa militar.

La convicción que anima a los Estados Unidos de que sólo mediante una verdadera capacidad defensiva es como puede alejarse el peligro de una nueva guerra mundial, implica que la época armamentista se prolongue, como es obvio, hasta que el bloque occidental pueda considerarse adecuada y suficientemente preparado para hacer frente a toda eventual agresión.

Tal situación habrá de persistir todavía por algunos años, pues la organización de la común defensa entre las naciones que integran el bloque de occidente no es cosa de improvisar sino que exige producción y trabajo de muy compleja y variada índole técnica de imposible realización y efectos antes de cierto tiempo.

Lo importante, empero, desde el punto de vista de poder salvaguardar la estabilidad económica internacional, es mantenerse alerta y con permanente previsión, estudiando y buscando las formas posibles de acción encaminadas a impedir que dicha estabilidad sufra graves quebrantos, los cuales plantearían en un futuro más o menos próximo problemas de gran magnitud y crisis de proporciones hasta ahora insospechadas.

Y esas crisis no serían improbables si llegare el caso de que los Estados Unidos por una u otra razón se vieran obligados a restringir en grande escala sus compras y abastecimientos en los mercados extranjeros, una vez concluidos los más fundamentales aspectos del rearme occidental.

El paso o transición de la actual época armamentista a lo que pudiera denominarse *régimen de paz armada*, dentro del cual habremos de seguir viviendo (si es que una nueva guerra mundial antes no se interpone), será justamente el momento más crítico en el terreno económico por implicar los mayores riesgos de desquiciamiento en la estabilidad económica internacional.

Preciso es no olvidar que todos los prospectos presentes de rearme mundial en el fondo se sustentan sobre la capacidad tributaria de las naciones. Los pueblos, sin embargo, no son de resistencia indefinida y menos aun en materia de cargas fiscales. Todo en lo humano tiene un límite. Error, pues, y

sobre todo error pernicioso, sería el no considerar y tener en cuenta que si por una parte es verdad que el rearme ha creado un determinado movimiento y actividad económicos, también es cierto, por otra, que éstos no pueden reputarse como permanentes e ilimitados y que día llegará en que las actuales circunstancias económicas y financieras habrán de

sufrir una radical modificación. Es justamente para ese día cuando los gobiernos deberán estar preparados con fórmulas adecuadas, si es que no les ha faltado previsión y buen sentido y si se aspira a defender la estabilidad económica internacional.

París, febrero de 1952.